



---

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR**  
**DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN**  
**BOLETÍN DE PRENSA N° 355**  
**02 de octubre de 2020**

## **Efectos sociales y económicos de la pandemia en Ecuador**

Uno de los principales trabajos que realizan docentes investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, es ampliar la investigación sobre las problemáticas sociales y económicas como producto de la pandemia. En este contexto, se desarrolló el conversatorio “Efectos sociales y económicos de la pandemia del COVID-19 en Ecuador”, en el que intervinieron investigadores de universidades a nivel nacional.

El investigador José Castillo de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, de acuerdo a su trabajo de investigación, concluyó que, muy poco se ha estudiado sobre cómo los factores socioeconómicos inciden en la tasa de contagios y mortalidad causadas por el virus, más que los factores culturales y socioambientales.

En esta misma línea, Bernardo Vega, investigador de la Universidad de Cuenca, abordó cómo la movilidad de las personas incrementó los casos de contagio. Dentro de la investigación, se evaluaron factores del por qué las personas estaban obligadas a moverse sin acoger las restricciones, como son: el género, la edad, la baja educación, vivir solos, dificultades para conseguir alimentos, trabajo, entre otros, que impedían el confinamiento.

Finalmente, Katuska King y Philipp Altman, investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador, explicaron sobre la investigación realizada en 4 condiciones: laborales, educación, acceso a la información y emocional. Los resultados obtenidos se basaron en la encuesta realizada a 2.132 hogares ecuatorianos a nivel nacional y dentro de las conclusiones se resalta que, existe una falta de información sobre lo que pasa, y que, a su vez la información recibida está condicionada por los medios que frecuentan los hogares, así como también, por el nivel de educación. En cuanto al aspecto laboral, el 37% de los hogares tiene una persona que fue afectada, ya sea por, la reducción de la jornada laboral o suspensión de contratos. En la variable educación, el 47% de los hogares encuestados tiene una persona en cualquier nivel de educación. Reflejan incertidumbre y tenían como opción esperar las clases presenciales. De acuerdo a la investigación, hay más afectación en temas de educación que laborales. En cuanto al aspecto emocional, predomina el miedo y la tristeza. **J.G.**

